

El Séptimo Lunes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Antes que el lucero de la mañana del vientre fuiste engendrado del Padre huérfano de madre antes de los siglos, aunque Arrio sostenía que Tú fuiste creado y por lo tanto no Dios, identificándote audaz y sin pensar, el Creador, con las cosas creadas, almacenando así combustible para el fuego eterno. Pero el Concilio reunido en Nicea proclamó que Tú, oh Señor, eres verdaderamente el Hijo de Dios, uno en rango con el Padre y el Espíritu.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh Salvador mío, ¿quién ha rasgado tus vestiduras? Dijiste: Fue Arrio quien cortó la jefatura de la Trinidad, que es una en rango y honor, disputando que Tú eres Uno de la Santísima Trinidad; enseñando así a Nestorio el impío a no decir Teotokos. Pero el Concilio reunido en Nicea proclamó que Tú, oh Señor, eres verdaderamente el Hijo de Dios, uno en rango con el Padre y el Espíritu.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Manteniendo los ojos cerrados para no ver la luz, Arrio cayó de cabeza en el profundo pozo del pecado. Sus entrañas fueron desgarradas por un anzuelo divino, de tal manera que entregó violentamente toda su sustancia y su alma y de esta manera se convirtió en otro Judas, por su mal propósito y carácter. Pero el Concilio reunido en Nicea proclamó que Tú, oh Señor, eres verdaderamente el Hijo de Dios, uno en rango con el Padre y el Espíritu.

del Menaio si lo hay

Stijo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los Padres

Tono 6

Aclamemos hoy aquellas místicas trompetas del Espíritu, los Padres portadores de Dios, quienes, en medio de la Iglesia, cantaron un armonioso canto de teología, enseñando que la Trinidad es una, inmutable en esencia y Divinidad. ; son los refutadores de Arrio, y los principales guerreros de los ortodoxos. Y siempre interceden ante el Señor para que nuestras almas encuentren misericordia

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Ascensión

Tono 6

Habiendo contemplado tus ascensiones sobre los montes santos, oh Cristo, refulgencia de la gloria del Padre, alabamos la semejanza radiante de tu rostro. Adoramos Tu pasión, honramos Tu Resurrección, y glorificamos Tu gloriosa Ascensión. Ten piedad de nosotros.

Entrada

El Proquimeno

Tono 8

He aquí ahora, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor. **(dos veces)**

Stijo: Vosotros los que estáis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

He aquí ahora, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor.

Los Stijos Posteriores con las estrofas a los santo padres

Tono 6

Habiendo reunido todo el conocimiento de las cosas del espíritu y habiendo hecho una cuidadosa investigación por la gracia del divino Espíritu, he aquí, como piadosos escribas los augustos Padres escribieron el Símbolo celestial, el augusto Credo de nuestra santa Fe, en el que enseñan claramente que, como Dios Padre, el Verbo de Dios, también es sin principio y es consustancial a Él en verdad. Así, estos seres muy bienaventurados,

renombrados y de mentalidad piadosa en verdad siguieron de manera manifiesta lo que los Apóstoles enseñaron.

Stijo: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

Cuando aquellos bienaventurados defensores de las doctrinas del Evangelio, heraldos de Cristo, recibieron la plenitud de la iluminación noética por la gracia del Espíritu, proclamaron a toda la humanidad el augusto oráculo inspirados por nuestro Dios, aquella verdad trascendente que, aunque pocas palabras, es sublimemente sabia. Estos campeones de la piedad y de las tradiciones y enseñanzas piadosas recibieron así revelación de piedad y dogma desde lo alto y fueron iluminados y luego expusieron esa fe que fue enseñada por Dios.

Stijo: Mírame, y ten misericordia de mí.

He aquí, los pastores divinos, como servidores devotos de Cristo Dios y sagrados iniciados de la predicación inspirada por Dios, reunieron su sabiduría de pastores y su conocimiento pastoral. Entonces, muy justamente, avivaron su justa ira y expulsaron de la plenitud de la Iglesia a los lobos acechantes y destructores, ahuyentándolos con la honda del Espíritu, ya que los así expulsados habían incurrido en una caída que los lleva a la muerte. y estaban enfermos de una enfermedad que no podía aliviarse ni curarse.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los Padres

Tono 3

Os habéis convertido en guardianes exactos de las tradiciones apostólicas, Oh Santos Padres; porque al exponer en concilio el dogma de la consustancialidad de la Santísima Trinidad al estilo ortodoxo, derribáis la blasfemia de Arrio. Luego, después de censurar a Macedonio, el enemigo del Espíritu Santo, condenasteis a Nestorio, a Eutiques, a Dioscoro, a Sabelio y a Severo el decapitado. Por lo cual oramos, suplicamos por nosotros, que seamos librados de su error, y que nuestra vida sea preservada irrepreensible en la Fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Ascensión

Tono 6

Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta, para levantar la imagen caída de Adán, y para enviar el Espíritu Consolador para santificar nuestras almas.

Tropario

a los Padres

Tono 8

Glorioso eres Tú, oh Cristo Dios nuestro, Tú has establecido a nuestros Santos Padres como lumbreras sobre la tierra y por medio de ellos nos has instruido a todos en la verdadera fe. Oh Misericordioso, gloria a Ti.

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Ascensión

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

MAITINES

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo. **(dos veces)**

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Los himnos de la sesión después de la primera katisma

Tono 1

Mientras los ángeles contemplaban con asombro Tu temible Ascensión, y mientras los discípulos estaban atónitos cuando fuiste quitado de la tierra, Oh Salvador, como Dios ascendiste en gloria mientras las puertas se alzaban para Ti. Por esta causa entonces las huestes de los cielos clamaron, maravillándose de asombro: Gloria a tu descenso, oh Cristo Salvador. Gloria a la soberanía de Tu Reino. Gloria a Tu Ascensión, Oh Tú, único Amante de la humanidad.

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras los ángeles contemplaban con asombro Tu temible Ascensión, y mientras los discípulos estaban atónitos cuando fuiste quitado de la tierra, Oh Salvador, como Dios ascendiste en gloria mientras las puertas se alzaban para Ti. Por esta causa entonces las huestes de los cielos clamaron, maravillándose de asombro: Gloria a tu descenso, oh Cristo Salvador. Gloria a la soberanía de Tu Reino. Gloria a Tu Ascensión, Oh Tú, único Amante de la humanidad.

Los himnos de la sesión después de la segunda katisma

Tono 1

Habiendo despojado al Hades, oh Dador de vida, y habiendo iluminado al mundo por Tu Levantamiento, Ascendiste a lo alto en gloria, oh Salvador, Tú que llevas todas las cosas en Tu mano. Por esta causa, nosotros con los Ángeles, te glorificamos, oh Señor Todopoderoso: Gloria a Tu Ascensión, oh Cristo. Gloria a Tu reino. Gloria a Tu compasión, Oh Tú, único Amante de la Humanidad.

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo despojado al Hades, oh Dador de vida, y habiendo iluminado al mundo por Tu Levantamiento, Ascendiste a lo alto en gloria, oh Salvador, Tú que llevas todas las cosas en Tu mano. Por esta causa, nosotros con los Ángeles, te glorificamos, oh Señor Todopoderoso: Gloria a Tu Ascensión, oh Cristo. Gloria a Tu reino. Gloria a Tu compasión, Oh Tú, único Amante de la Humanidad.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Segundo canon

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Tú, que eres inmortal por naturaleza, te levantaste al tercer día y te apareciste a los once y a todos los discípulos y cabalgando sobre una nube te apresuraste a regresar al Padre, oh Tú, Creador de todo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El David, inspirado por Dios, clamó, cantando muy claramente: El Señor ha ascendido a los Cielos en júbilo y con la voz de la trompeta, alcanzando incluso al Padre, la Fuente de la luz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

oh Señor, por tu Pasión y tu Resurrección Tú has renovado el mundo, que se había envejecido en muchos pecados; y cabalgando sobre una nube, subiste a los Cielos. Gloria a tu gloria.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Señora toda inmaculada, tú concebiste al Maestro de todos, Quien voluntariamente se sometió a la Pasión y subió a su Padre, a Quien no había dejado, aunque se había hecho carne.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos a los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 4

Cubierto por la nube divina, el tardo de lengua proclamó la Ley escrita por Dios; por haberse sacudido la impureza del ojo de su mente, contempla a Aquel que es, y es iniciado en el conocimiento del Espíritu, alabando con cánticos inspirados por Dios.

ODA 3

Segundo canon

Tono 4

Oh Teotocos, tú fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Alzad las puertas del Cielo, he aquí, Cristo Rey y Señor ha venido, vestido con un cuerpo de barro; así hablaron los poderes de abajo a los de arriba.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo buscado a Adán, que había sido engañado por la astucia de la serpiente, Tú, revestido de la naturaleza de Adán, ascendiste y te sentaste a la diestra del Padre, siendo de igual rango que Él; y los Ángeles Te alabaron.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

La tierra celebra y danza de júbilo, y el Cielo se regocija hoy por la Ascensión del Hacedor de la creación, Quien por su propia voluntad unió claramente lo que estaba separado.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Ya que has dado a luz a Dios que destruyó la muerte y que es el único inmortal, oh pura Virgen Madre, pídele siempre que mate las pasiones que me matan y que me salve.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Solo la oración de la profetisa Anna, quien en la antigüedad trajo un espíritu quebrantado al Poderoso y Dios del conocimiento, desató las cadenas de un útero sin hijos y la reprensión rebelde de ella con hijos.

Kontaquio del Menaio

Ikos del Menaio

Himno de la Sesión

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 8

Habiendo subido sobre las nubes del cielo, oh Cristo, Tú dejaste la paz a los que están en la tierra; y Tú ascendiste y te sentaste a la diestra del Padre en las alturas, siendo uno en esencia con Él, y el Espíritu, oh Señor; porque aunque te hubieras manifestado en la carne, sin sufrir cambio. Por tanto, esperas ahora hasta la última consumación, cuando volverás a juzgar a toda la humanidad sobre la tierra. Oh Justo Juez y Señor, ya que eres un Dios grandemente misericordioso, perdona nuestras almas y concédenos, a tus humildes siervos, el perdón de nuestras faltas y nuestros pecados.

ODA 4

Segundo canon

Tono 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Jesús, el Dador de la vida, tomando a los que amaba, subió al Monte de los Olivos y los bendijo; y cabalgando sobre una nube, vino al seno del Padre, el cual de ningún modo había dejado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El mundo entero, tanto visible como invisible, celebra. Ángeles y mortales saltan de alegría, glorificando sin cesar la Ascensión de Aquel que por su bondad se unió a nosotros en la carne.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo destruido el dominio de la muerte ya que Tú eres el Señor inmortal, Tú otorgaste la inmortalidad a todos, oh Amante de la humanidad; y Tú fuiste arrebatado en gloria, mientras los augustos discípulos te observaban, oh Todopoderoso Jesús.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Bendito es tu vientre, oh toda inmaculada; porque de manera inexplicable fuiste juzgado digno de contemplar a Aquel que maravillosamente vació el vientre del Hades. Ruégale que nos salve a los que te alabamos.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Oh Rey de reyes, incluso Tú que eres del Único, Oh Verbo, que procedes del único Padre sin causa, Tú, como nuestro Benefactor, enviaste indefectiblemente tu Espíritu, Igual en poder, a los Apóstoles, que cantan: Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 5

Segundo canon

Tono 4

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te cantan.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo dado muerte a la muerte por tu muerte, oh Señor, tomaste a los que amabas y subiste al santo Monte de los Olivos, y desde allí, cabalgando sobre una nube, te apresuraste hacia tu Padre, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Extraño es tu nacimiento, extraña es tu Resurrección, extraña y temible, oh Dador de la vida, es tu divina Ascensión desde la montaña, que Elías retrató cuando se levantó en un carro de cuatro caballos, mientras te alababa, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Los ángeles hablaron a los Apóstoles mientras miraban: Oh hombres de Galilea, ¿por qué os maravilláis de la Ascensión de Cristo, el Dador de la vida? Él vendrá de nuevo a la tierra para juzgar al mundo entero, ya que Él es un Juez justo.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Habiéndote preservado como una virgen incorrupta después del parto, Cristo subió al Padre, a quien no había dejado, oh Dador de Dios, aunque por su inefable misericordia había recibido de ti una carne dotada de ambas inteligencias y vida.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Oh hijos de la Iglesia, cuya semejanza es como la luz, recibid el rocío del Espíritu que escupe fuego, que es una purificación redentora de las ofensas; porque ahora ha salido de Sion la Ley, la gracia del Espíritu, en forma de lenguas de fuego.

ODA 6

Segundo canon

Tono 4

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Que las nubes derramen sobre nosotros alegría eterna desde lo alto; porque cabalgando sobre una nube como sobre un querubín, Cristo ha subido hoy a su Padre.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiéndote aparecido en la semejanza de la carne, reuniste en uno las cosas que antes estaban separadas, oh Amante de la humanidad. Y mientras los discípulos miraban, oh Compasivo, fuiste elevado a los Cielos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

¿Por qué son rojas Sus vestiduras Quien está unido a la grosería de la carne? Los santos Ángeles, al ver a Cristo, ensalzaron a Aquel que llevaba los símbolos divinos de la venerable Pasión.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alabamos tu concepción, oh Doncella; alabamos tu nacimiento inefable, por el cual fuimos librados de la destrucción y la desgracia y el lúgubre encierro en el Hades, oh pura.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú has resplandecido de la Virgen como perdón y salvación para nosotros, oh Cristo Maestro; para que, como Jonás fue arrancado del vientre del monstruo marino, puedas arrebatarnos de la corrupción a toda la raza caída de Adán.

Kontaquio de la Fiesta

Tono 6

Cuando cumpliste tu dispensación por nosotros, uniendo las cosas de la tierra con los cielos, ascendiste en gloria, oh Cristo nuestro Dios, no partiendo de aquí, sino permaneciendo inseparable de nosotros, y clamando a los que te aman. : Yo estoy contigo, y nadie estará contra ti.

Ikos

Dejando las cosas de la tierra sobre la tierra, y entregando a la tierra las cosas de las cenizas, venid, volvamos a nuestros sentidos y levantemos nuestros ojos y pensamientos a lo alto; volvamos, oh mortales, nuestra mirada junto con nuestros sentidos hacia las puertas celestiales. Considerémonos presentes en el Monte de los Olivos, y miremos fijamente al Redentor que cabalga sobre una nube; porque el Señor se ha apresurado a subir de allí a los Cielos. Y allí el generoso Dador de dones distribuyó dones a Sus Apóstoles, llamándolos como un Padre, y fortaleciéndolos; Los guió como Hijos y les dijo: No estoy separado de vosotros; Yo estoy contigo, y nadie puede estar contra ti.

ODA 7

Segundo canon

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Una nube radiante te atrapó, que eres luz, y te levantó de la tierra de una manera que trasciende nuestro entendimiento. Y las multitudes celestiales te alabaron junto con los Apóstoles, diciendo: Oh Dios, bendito eres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Aplaudamos todos mientras nos regocijamos por la Ascensión de Cristo, y gritemos con júbilo: El Señor ha subido con la voz de la trompeta, y siendo igual en rango, está sentado a la diestra. del Padre a través de todas las edades.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El gran Moisés de antaño, mientras cantaba, clamó: Que los Ángeles del Cielo adoren a Cristo Quien se levanta como el Rey de todo. A Él clamemos: Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Oh extrañas maravillas! ¿Cómo contuviste, oh divinamente gozoso, al Dios incontenible, que se ha hecho pobre según la carne, y hoy fue elevado a los cielos con gran gloria, vivificando al hombre?

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

La música armoniosa de las flautas sonó para honrar al ídolo sin vida hecho de oro; pero la gracia portadora de luz del Consolador inspira a clamar con reverencia: Trinidad en Unidad, igual en poder y sin principio, ¡Bendito eres Tú!

ODA 8

Segundo canon

Tono 4

La Descendencia de la Teotocos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Las inteligencias se aparecieron a los Apóstoles en la Ascensión y dijeron: ¿Por qué estáis mirando con asombro? El que sube a los Cielos vendrá de nuevo a juzgar a los hombres en la tierra, ya que Él es el único Juez.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Rindamos majestad a Dios, clamemos unánimes en júbilo de alabanza, cantemos, bailemos y aplaudamos. Nuestro Dios ha subido de la tierra a los Cielos, mientras los Ángeles y Arcángeles lo alaban como Maestro y Creador de todas las cosas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Nuestra naturaleza, que cayó en la antigüedad, se ha elevado mucho más alto que los Ángeles, y se ha colocado en el trono de Dios de una manera que trasciende el entendimiento. Venid, hagamos fiesta y clamemos: Oh obras, alabad al Señor, y exaltadle por todos los siglos.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

He aquí, tu Hijo despojó a la muerte con su Cruz y resucitó al tercer día, oh Teotocos; y habiéndose manifestado a sus discípulos, se apresuró a subir a los cielos. Mientras te veneramos con Él, te ofrecemos alabanza y glorificación por todos los siglos.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Katabasia

El tipo de la Divinidad prefigurada en los tres resplandecientes soltó las ataduras y humedeció las llamas con rocío. Los Niños alaban, y toda la creación bendice, al único Salvador y Creador de todo, como su Benefactor.

ODA 9

Segundo canon

Tono 4

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotocos, pura siempre Virgen.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

¡Oh, qué dones que sobrepasan el entendimiento! ¡Oh misterio espantoso! Porque Aquel que reina sobre todo, ha subido de la tierra a los Cielos, ya los discípulos ha enviado el Espíritu Santo, que iluminó sus mentes y los hizo arder de gracia.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

A las filas de los discípulos dijo el Señor: Quedaos en Jerusalén, y os enviaré otro Consolador, que es igual en rango al Padre y en honor a Mí, a quien veis elevado y cabalgando sobre un radiante nube.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

La majestad de Aquel que se hizo pobre en la carne ha sido manifiestamente elevada sobre los cielos ; y nuestra naturaleza caída ha sido honrada sentándonos con el Padre. Hagamos todos un banquete, y unánimes gritemos de júbilo y aplaudamos de júbilo.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La Luz que brilló desde la Luz ha amanecido en ti, oh inmaculada, y ha disipado todas las tinieblas de la impiedad e iluminado a los que duermen en la noche. Por tanto, como es debido, todos te llamamos bienaventurado a lo largo de los siglos.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Alégrate, oh reina jactancia de vírgenes y madres; porque toda boca elocuente y capaz es incapaz de ensalzarte dignamente, y toda mente se confunde al tratar de comprender tu parto. Por tanto, unánimes te glorificamos.

Exapostilario

Tono 3

Mientras tus discípulos te miraban, subiste, oh Cristo, al Padre para sentarte a su lado. Los ángeles se apresuraron, corriendo delante, y gritaron: Levantad las puertas, levantadlas; porque el Rey ha ascendido a su resplandeciente gloria primordial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras tus discípulos te miraban, subiste, oh Cristo, al Padre para sentarte a su lado. Los ángeles se apresuraron, corriendo delante, y gritaron: Levantad las puertas, levantadlas; porque el Rey ha ascendido a su resplandeciente gloria primordial.

Pequeña Doxología (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Con los discípulos de la Palabra, oh fieles, ascendamos a las cumbres de la virtud, para que allí se nos conceda ver la gloria del Señor.

Stijo: Batid palmas, naciones todas; aclamad a Dios con voz de regocijo.

La secta maniquea está claramente avergonzada por las huestes noéticas que se maravillaron, demostrando así claramente la ascensión corporal de Cristo.

Stijo: Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta.

Entona un canto alegre con tu arpa, oh David, porque Cristo, habiendo ascendido, confirma con hechos todas las palabras de tu profecía .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Fuiste levantado en gloria del monte de los Olivos, oh Cristo Dios, en presencia de tus discípulos, y te sentaste a la diestra del Padre, oh Tú que llenas todas las cosas con tu Divinidad; y les enviaste el Espíritu Santo, que ilumina, fortalece y santifica nuestras almas.

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición de que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 5 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Despertando al alba, clamamos a ti, oh Señor: Sálvanos, porque tú eres nuestro Dios; no conocemos a nadie más fuera de Ti.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Habiendo llenado todas las cosas de alegría, oh Misericordioso, viniste en tu carne a los ejércitos de lo alto.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Al ver las huestes de los ángeles que te alzaban, clamaron: ¡Levantad las puertas a nuestro Rey!

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Al ver los Apóstoles ser elevado al Salvador, exclamaron temblando: Gloria a Ti, oh Rey nuestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los Ángeles hablaron a los Apóstoles mientras miraban: Oh hombres galileos, ¿por qué os maravilláis de la Ascensión de Cristo, el Dador de la vida? Él vendrá otra vez a la tierra para juzgar al mundo entero, ya que es un Juez muy justo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendote preservado como una virgen incorrupta después del parto, Cristo subió al Padre, a quien no había dejado, oh Dador de Dios, aunque por su inefable misericordia había recibido de ti carne dotada de ambas inteligencias y vida.

Tropario

Tono 4

Dios ha subido en júbilo, el Señor con voz de trompeta. Has subido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado tu discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 6

Cuando cumpliste tu dispensación por nosotros, uniendo las cosas de la tierra con los cielos, ascendiste en gloria, oh Cristo nuestro Dios, no partiendo de aquí, sino permaneciendo inseparable de nosotros, y clamando a los que te aman: Yo estoy contigo, y nadie estará contra ti.

Proquimeno

Tono 7

Seas exaltado sobre los cielos, oh Dios, y tu gloria sobre toda la tierra. (dos veces)

Stijo: Listo está mi corazón, oh Dios, listo está mi corazón; Cantaré y salmodiaré en mi gloria.

Seas exaltado sobre los cielos, oh Dios, y tu gloria sobre toda la tierra.

La Epístola

Los Hechos de los Apóstoles (21:8-14)

8 Al día siguiente, partimos de allí y llegamos a Cesarea; entramos en la casa de Felipe, el evangelista, uno de los Siete, y nos quedamos con él.

9 Este tenía cuatro hijas vírgenes que profetizaban.

10 Permanecimos allí bastantes días; bajó de Judea un profeta de nombre Agabo;

11 vino a vernos y, tomando el cinturón de Pablo, se ató los pies y las manos y dijo: «Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén y entregarán en manos de los gentiles al hombre a quien pertenece este cinturón».

12 Al oír esto, tanto nosotros como los de aquel lugar le rogamos que no subiese a Jerusalén.

13 Entonces Pablo respondió, diciendo: «¿Qué hacéis llorando y afligiendo mi corazón? Pues yo estoy dispuesto no solo a que me arresten, sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús».

14 Como no se dejaba convencer, dejamos de insistir, diciendo: «Hágase la voluntad del Señor».

Aleluya

Tono 2

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stíjo: Dios ha subido en júbilo, el Señor con la voz de la trompeta.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stíjo: Aplaudan todas vuestras naciones; grita a Dios con una voz de regocijo.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Evangelio

Juan (14:27-15:7)

27 La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde.

28 Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado”. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo.

29 Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis.

30 Ya no hablaré mucho con vosotros, pues se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí,

31 pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que, como el Padre me ha ordenado, así actúo. Levantaos, vámonos de aquí.

1 Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.

2 A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

3 Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado;

4 permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

6 Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

7 Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará

En lugar de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» cantamos en Segundo canon:

Magnífica, alma mía, Cristo el dador de vida, Que ascendió de la tierra al cielo.

Oh Tú que eres la Madre de Dios trascendiendo la mente y la palabra, que inefablemente en el tiempo has dado a luz al Atemporal, Tú los fieles magnificamos unánimemente.
Stíjo de la Comunión: Dios se ha ido en júbilo, el Señor con la voz de la trompeta.
¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

Himno de la sesión

Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta. ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!